



Los estudiantes han tenido que usar sus recreos de otra forma.

Niños mejoran sus notas cuando dejan el celular

La Universidad de Stanford detectó, sin embargo, un alza en la ansiedad.

Brasil decretó la prohibición de teléfonos celulares en colegios y liceos a comienzos de 2025, medida a la que Chile se unió recientemente, debido a los efectos comprobados que tienen las pantallas en el proceso de aprendizaje. La Universidad de Stanford (EE.UU.), considerada líder en tecnología, estudió el caso brasileño y afirmó que los estudiantes mejoraron sus calificaciones, aunque mostraron mayores rasgos de ansiedad al carecer de aparatos tecnológicos.

Mediante encuestas presenciales realizadas a más de 3.000 estudiantes, profesores y administradores escolares de centros educativos públicos y privados de primaria y secundaria en todo Brasil, los investigadores descubrieron que el 83% de los estudiantes afirmó prestar más atención en clases desde que se implementó la ley.

El investigador del Acelerador de Aprendizaje de Stanford, Guilherme Lichand, dijo que "apenas seis meses después de la prohibición pudimos observar cambios, y todos los involucrados, estudiantes, profesores y personal administrativo notaron que los niños están más presentes y participan más en clases. Pero también vemos algunos desafíos".

Entre estos destacó los problemas emocionales asociados a las restricciones: el 44% de los niños y adolescentes manifestó sentirse más aburrido durante los recreos, y el 49% de los profesores observó un aumento de la ansiedad entre los estudiantes sin acceso a teléfonos móviles.

Otro hallazgo fue que los alumnos de establecimientos que no tenían restricciones o estas era muy débiles sobre el uso del celular antes del cambio de política, mejoraron un 13,4% más en portugués, asignatura que en Chile equivaldría a Lenguaje y Comunicación.

Esto también se reflejó en las notas en Matemática, con un 25,7% de avance en las notas respecto a los estudiantes de escuelas que tenían desde antes prohibiciones estrictas sobre los teléfonos, lo cual proporcionó evidencia sobre los efectos educativos.



3.000 ENCUESTAS

a estudiantes, profesores y auxiliares fueron aplicadas para el estudio.

44% DE LOS NIÑOS

y adolescentes declaró sentirse más aburrido en los recreos.